

Xavier Delisse nace el 18 de Noviembre de 1935 en Roubaix, cerca de Lille, al norte de Francia. Su niñez la pasa en su pueblo natal, salvo durante la guerra, del 40 al 46, que está junto a su tía materna en una finca cerca de Amiens. Estudia su primaria y acaba sus estudios en Roubaix dando pie a su profesión, de la que hoy está jubilado. Su relación con el flamenco comienza en 1952, a los diecisiete años, a través de su hermano Luís, excelente poeta, y del amigo común Albert Derasse, escuchando a La Niña de los Peines por bulerías y villancicos. De ahí, trabajando en París, se afilia a una asociación que llevaba por nombre Flamenco Club, que habían contratado a Niño de Almadén, a Jacinto para escucharlo en directo, allá por el 58. También organizaban cursillos de baile flamenco, y se puso a aprender por sevillanas con todo el equipo – hablamos de traje y zapatos y ganas, muchas ganas-. Ahora me cuenta y se ríe de aquellos tiempos.



De una emisora que duró al menos diez años con un programa titulado *Des notes sur la guitare*, presentado por Henry Vidal, personaje que tenía una excelente colección de viejos registros flamencos y los ponía, Javier junto a Henry los registraban en casetes... La radio francesa, en general, disponía de una buena discografía.

A la casa de Albert Derasse, donde se reunían para escuchar flamenco con algunos refugiados políticos españoles, llegaba Javier de permiso, con su hatillo militar, una mili que hacía al sur de Francia entre los años 54 y 56 y en sus idas y venidas de permiso siempre paraba en París, en la Librería Franco-española, donde podía comprar algunas placas de 78 rpm., encargadas por Albert, porque Javier manejaba el dinero de un quinto, o sea, poco. Especialmente eran discos de La Niña de los Peines, Pepe Pinto y muy pocos etcéteras porque no era muy amigo de los cantes marcheneros y por aquellos entonces no había mucho más que roer.

De izquierda a derecha: el Señor Pérez refugiado, Antonio refugiado, Xavier, Albert, Roger y Luís. Foto fechada hacia 1954-1955, escuchando placas 78rpm de cantes de los bueno.





De Izquierda a derecha: Jacky Dodin, primo de Javier, pintor; su hermano Luis, poeta; Albert Derasse, con bigote, y Javier sentado en su macuto de la mili. Probablemente hacia final de 1954. Chez Albert Derasse.

Javier cuenta con millares de horas como escucha, porque 50 años dan muchas horas, mucho tiempo para conocer el arte que nos convoca en esta página.

En 1958 se vienen Albert con una Vespa y su primo Roger con una Lambretta, y él con una de 250 cc. Javier vino desde Paris hasta Madrid en moto y los amigos con la moto pero subidas al tren. Se habían dado cita en la Plaza de Santa Ana, querían ir al Tablao Villa Rosa. Al final no entraron pero se fueron a ver cosas por ahí y al final llegaron a Andalucía. Sevilla, Granada, Ronda, Córdoba...pero en el flamenco fue sobre todo en Sevilla donde pudieron escuchar a Manuel Centeno, a Manolo



Caracol, dar la mano a Manuel Vallejo, ya muy mayor, en el Bar Las Maravillas, en la Alameda de Hércules; a Pepe Pinto, en su bar de La Campana, y también una fiesta privada en el Casablanca, al Sur de Sevilla, donde pudieron oír cante hasta la madrugada, la que ya estaba para pocas motos de vuelta, sólo taxi.

En el Bar Los Majarones había un aparato de música, un pick up y muchas placas muy usadas, pero había un gran fervor al flamenco y en particular a Manuel Torre.

A partir de esa fecha comenzó su investigación sobre el flamenco y el principio de su extensa colección de cantes.

Habían comprado en el baratillo de Sevilla muchas placas, las había a montones, pero por falta de dinero no podían comprar más, y todo era bueno, buen flamenco, de Manuel Torre y cantaores extraordinarios.

Foto de Pepe Pinto dedicada a Javier Delisse.



Se casa en 1961 en la bella ciudad de Toledo con Loli, nacida en Sevilla, y se van a vivir a Francia; tuvieron un niño y dos niñas. De la familia solo él es aficionado al flamenco, sin olvidar un hermano de su mujer muy aficionado también al cante bueno. Cada año, desde entonces, vienen a España y aprovecha para comprar discos, microsurdos y luego CDS., completando de esa manera su extraordinaria colección.

En la foto, su esposa Loli y su entrañable amigo Albert Derasse, de visita en mi casa. Abril de 2008.

En noviembre de 2005 vende su colección de placas 78rpm a un coleccionista de Madrid, después de intentar en vano hacer un acuerdo con el Centro Andaluz de Flamenco de Jerez, y de Málaga (lo hubiera hecho gratuito si hubiera sido necesario).

Conserva una placa de lorqueñas de la Niña de los Peines que su mujer, aficionada a confeccionar y a decorar marcos, encuadró con fotos de viejos cantaores...Un homenaje a las "Placas" que se vendieron durante casi sesenta años y fue nuestra única manera de oír a los grandes, amén del directo.



Acaba de visitar en Málaga a su amigo Albert, con el cual vino a verme y hablamos de cante. A sus 72 años, conserva intacta la emoción al oír un buen cante.



Gracias, Xavier, eres de los amigos flamencos y generosos. Me alegro de haberte conocido. Mariví Verdú para www.flamencoenmalaga.es Mayo de 2008.